

SERMON, QUE
predicó el Padre Frai Diego de
Alburquerque en el insigne Convento de San
Frâncisco de Sevilla a los Padres Capitulares, congregados
para elegir Ministro Provincial, i Definidores de la Provin
cia del Andaluzia, presidiendo el mui Reverêdo Padre F.
Buenavêtura de Monroi Comissario Visitador, Padre per
petuo de la santa Provincia de Sâtiago, i Calificador
del Santo Oficio de la Inquificion. Sabado
ocho de Novienbre Año 1614.

21

*Dedicado a nuestro Reverêdisimo Padre Frai Antonio
de Trejo, dignissimo General de toda la Orden de
nuestro Padre San Francisco.*



CON LICENCIA,
EN SEVILLA.
Por Alonso Rodriguez Gamarra.

¶ *Licencia del Padre Provincial.*

DOi licēcia para q̄ se estanpe este Sermon, por la grāde satisfaciō que a toda esta Provincia que le oyó dio el padre frai Diego de Alburquerque cuādo le predicó en la ocaſion de la eleciō de Ministro Provincial. Dada en nueſtro Colegio de San Buenaventura de Sevilla en. 15. de No-
vienbre de. 1614.

Fr. Antonio Navarro. Ministro Provincial.

¶ *Aprovacion.*

EVisto todo este Sermon retro eſcrito, i no ai en el cosa alguna contra nueſtra ſanta Fe, ni cōtra las buenas coſtumbres; antes doctrina mui util para la reformaciō de ellas, con muchas autoridades de Sātos, i lugares de la ſagrada eſcritura docta, i curiosamente explicados. En Sā Pablo. 15. de Novienbre de. 1614.

Fr. Alonso Tamarix. Maestro.

¶ *Licencia del Ordinario.*

EL Licenciado don Gonçalo de Campo Arcediano de Niebla, Canonigo, Provisor, i Vicario general de Sevilla, i ſu Arçobispado, por el ilustrisſimo, e reverendisſimo ſeñor dō Pedro de Caſtro i Quiñones Arçobispo de Sevilla, del Conſejo del Rei nueſtro ſeñor, por la preſente doi licencia a Alōſo Rodriguez Gamarra inpreſſor de esta ciudad para que pueda inprimir este Sermon, ſin por ello incurrir en pena alguna. Dada en Sevilla en diez i ſiete dias del mes de Novienbre de mil i ſeiſcientos i catorze años.

*El Licenciado don Gonçalo
de Campo.*

Luis Alvarez ſecretario.

Padre Reverendissimo, en este Sermon que prediqué a Religiosos, gente tan santa, como ingeniosa, i bien entendida (i particularmente en dia de elecciones) traté de las condiciones, i calidades del buen Prelado, que (para gloria, i onra de Dios) tan originalmente viven, i se hallan en v. P. R. Pidieronme q̃ le pusiessse en esta pacasi todos los que le oyerõ, i mandòme lo el Padre F. Ioanetm Niño Secretario de v. P. R. (a quien tengo particular respeto) i por estas razones sale impresso a la censura de todos, i favorecido de la proteccion, i anparo de v. P. R. como salio el q̃ prediqué a las onras funebres de nuestro Padre General Frai Iuan del Hierro, i como saldrán muy presto otros de Adviento, de Cuaresma, i de Santos, q̃ ya tengo sacados en limpio, i estudiados de todo punto. I no es pequeño indicio del favor q̃ en v. P. R. reconozco la confiânça con que me atrevo a llamar segunda vez, a puertas tan altas cõ presente tan umilde: yerro es de una voluntad agradecida, i digno de que v. P. R. le perdone por esta causa, i por las veras con q̃ en mis sacrificios ruego a nuestro Señor por la salud de v. P. R. para el bien universal de nuestra sagrada Religión, i anparo de toda la Iglesia, que espero en Dios á de tener a v. P. R. por sucessor de S. Pedro muchos años; Amē. Deste Colegio de san Buena Ventura de Sevilla (a quien v. P. R. con especial amor, i con particulares mercedes favorece) 12. de Noviembre 1614.

Vmilde hijo, i subdito de v. P. R.

Fr. Diego de Alburquerque.

A 2

THE

¶ T H E M A.

Et levavi oculos meos, & vidi: & ecce vir unus vestitus lineis, & renes eius accincti auro obrizo, & corpus eius quasi chrysolithus, & facies eius velut species fulguris: & oculi eius ut lapas ardēs: & brachia eius, & quæ deorsum sunt usq; ad pedes, quasi species æris cādētis: & vox sermonū eius ut vox multitudinis.
Ex Daniele. c. 10.

¶ S A L V T A T I O.

EL fabio Rei Salomon en el cap. 25. de sus Proverbios engrandeciendo, i alabādo la cordura de los que habian a proposito, cortādo las palabras a la medida del tienpo, i talle de los oyentes, usa de una metāfora tan ingeniosa como galana, i elegāte: *Mala aurea in lectis argenteis, qui loquitur verbum, in tempore suo.* Mançanas de oro en camā de plata (dize) les ofrece a sus oyentes el que les habla conforme al tienpo, i a la ocasion que se ofrece. Pocas vezes se hazen camas de plata, pero algunas se an visto, i aun de oro: Asiuero para ostentaciō de su grandeza celebrando un famoso bāquete les tenia adereçadas a los conbidados camas de plata, i de oro, con cielos de preciosas esmeraldas en que durmiessen la siesta; o en que comiendo estuviessen recostados, para que cō mas descanso gozassen de aquel regalo, sin que fuesse menester irse de la mesa a la cama, porque todo estava junto; *Lectuli quoq; aurei, & argentei, super pavimentum smaragdino, & pario stratum lapide dispositi erant.* Donde nuestro doctissimo Lira dixo; *Lectuli, idest, sedilia pro cōvivantibus, admodum lectorum facta:* De suerte que no es imposible que aya camas de plata cō mançanas de oro; ni difiçil de declarar la similitud que cō ellas tienē las palabras dichas a proposito, porque son preciosas como la plata, i el oro, frutuosas, i como las mançanas dulces, i suaves: i para los buenos ingenios, i entendimientos de los que las escuchā regaladas camas de alivio, i de descāso. Todas estas tres cosas cōfieso q̄ quisiera jutar en mis razones, aviēdo de dezirlas a auditorio tā docto, tā lu-



tã luzido, tanentendido, i tan grave ; i para lograr mi deſſeo me parecio eſcoger por fundamento de eſte Sermõn aquella viſion maravilloſa que a las riberas del rio Tigris ſe le aparecio a Daniel, como el miſmo la cuẽta enel c. 10. donde dize, que deſpues de largos ayunos, i penitẽcias vio un varon veſtido con veſtiduras de lino, ceñido cõ un cinto de oro finiſſimo , el cuerpo hecho de una precioſa piedra llamada criſolito , el roſtro de relanpago , los ojos de dos hachas ardiendo, los braços , i todos los demas miembros haſta los pies de metal encẽdido, i la voz de muchas voces. Bien ſe q̃ en ſentido literal eſte lugar no es a mi propoſito, porque aquel varon era el Arcangel ſan Gabriel, q̃ le aparecio a Daniel para dezirle , que la razon porque no avian ſalido de Babilonia los Hebreos cõ la brevedad que el en ſus oraciones pedia a Dio ſ era porque lo contradẽzia con cauſas ſuficientes el Arcãgel ſan Miguel, cuſtodio particular de aquel Reyno; veãſe acerca deſto Hẽctor Pinto, ſan Geronimo, ſan Teodoreto, Dioniſio Cartuxano, i Pedro Comẽſtor en ſu hiſtoria eſcolãſtica. Pero en ſentido moral, a Lira le parece q̃ eſte varon fue con ſu ropage, i diviſas una eſtanpa de las calidades, i cõdicionẽs que á de tener el que á de ſer electo en Prelado ſuperior de una cõmunidad calificada ; i aſſi a eſte propoſito le declararẽ oi, atẽdiendo a los deſſeos tan zelofos, tan juſtos, i tan ſantos de nueſtro Padre Reverẽdiſſimo General, i de nueſtro Padre Comiſſario, que tan dignamente tiene ſus vezes, i en ſu lugar nos preſide, al bien comun deſta inſigne Provin-
cia, i a nueſtros propios, i particulares intereſſes: aunque tuuiera a mucha dicha ſer el menor de los q̃ me eſcuchan, por no correr el peligro que ſuele, aunque ſea mui docto, i deſapãſionado el que en eſte lugar, i ocaſion habla. Pero no ai que temer, porque ya ſe ſabe que cuãdo la eortedad humana ſe rinde a lo diſcil, i dá cruzadas las manos, acude Dios con el ſocorro de las ſuyas, i cõ el favor de ſu divina gracia, i con ventajas, ſi intercede la Reina de los Angeles, a quien lo ſupliquẽmos; Ave Maria.

EL santo Rei David en el Salmo. 77. hablando cō espiri-
tu profetico (como otras vezes solia) de Cristo Señor
nuestro, a quiẽ el glorioso Apostol S. Pedro en el cap. 5. de
su. 1. Canonica llamó dechado, modelo, i principe de los
buenos pastores; *Cū apparuerit princeps pastoriū, percipietis im-
marcescibile glorie coronā*: dixo de aquel pastor divino dos co-
sas excelētes; *Pavit eos in innocentia cordis sui, & in intelle-
ctibus, manū suarū deduxit eos*. Apacentó las ovejas en la inocē-
cia de su coraçõ, i tuvo entendimiento en las manos para
guiarlas. La dehesa fertil, i amena dōde á de hallar suave, i
regalado pasto la oveja para luzir, i medrar, á de ser el amo-
roso, i linpio coraçõ de su Prelado. S. Pedro Principe de los
demas pastores del ganado de Cristo, hablado cō ellos mis-
mos les dixo en el cap. 5. de su. 1. Canonica; *Pascite qui in vo-
bis est gregē*: Apacēdad cō cuidado el ganado q̃ está en voso-
tros, porq̃ no á de tener otro prado, ni otra dehesa q̃ vue-
stro propio coraçõ. I biẽ a la letra entēdio esto el otro Obis-
po santo cuãdo sacó por inpressa, i divisa suya un coraçõ, i
enmedio del retratada una oveja, con una letra por orla, q̃
dezia: *Cubiculū gregis*. Este es el aprisco de mi ganado. Porq̃
de los subditos á de ser el lugar de su descanso, de su refu-
gio, i de su alivio el coraçõ del Prelado, para q̃ se pueda de-
zir del lo q̃ Natã de aquel loable pastor, q̃ tenia una oveja
que dormia en su seno; *Et dormiebat in sinu suo*. Esto es lo pri-
mero q̃ David dixo de aql Pastor supremo. *Pavit eos in inno-
cētia cordis sui*: i cō mui grã razõ, porq̃ fue pastor tã amoro-
so, q̃ *in brachio suo congregabit agnos, & in sinu suo levabit, fetas
ipse portabit*. Isaías. c. 40. q̃ trajo sus ovejas en sus braços, que
las llevó sobre sus onbros, i las apacentó en su coraçon. I
biẽ se verificó esto cuãdo estando en la Cruz agonizado, i
muerto rōpiéndole cō el cruel hierro de la lãça el pecho, le
sacaron del, i del coraçon la Iglesia; porque alli estauā sus
ovejas apacentadas, i aquel era el abrigo de su ganado. Lo
segundo q̃ el Rei santo dixo de Cristo fue; *Et in intellectibus
manuum suarum deduxit eos*: Que guió sus ovejas cō el entē-
dimien-

dimiento de sus manos. Manos con entendimiento, cosa
 extraordinaria es : muchos sentidos tienen estas palabras;
 pero el mejor , i el mas literal es, que no solo el quiso ser
 bueno, i consumado Prelado, sino que puso toda su diligē-
 cia en elegir los demas que le avian de ayudar con tanta
 idoneidad, i suficiencia, q̄ fueffen los mejores: i dixolo por
 este estilo; *In intellectibus manuum suarum deduxit eos.* Porque
 (como lo notó el dotisimo Agelio sobre este lugar) anti-
 guamente el Prelado superior elegia a sus inferiores, po-
 niendoles sobre las cabeças las manos. Por esso san Pablo
 encargandole a su dicipulo Timoteo el cuidado en admi-
 nistrar el oficio que le avia dado, le dixo. 2. ad Timot. c. i.
Admoneo te ut resuscites gratiā Dei, quæ est in te per impositionē
manuum mearum : I a Moisen mandandole Dios , que non-
 brasse por Capitan , i cabeça de su pueblo a Iosue le dixo,
 Num. 27. *Pone manum tuam super eum, & audiat eum, omnis Sy-*
nagoga filiorū Israel. I para darle el mayorazgo el santo viejo
 Iacob a Efrain su nieto, no fue menester mas, q̄ ponerle la
 mano derecha sobre la cabeça; *Qui extendens manū dexterā,*
posuit super caput Efraim minoris fratris, Gen. c. 48. De suerte q̄
 dezir David de Cristo Señor nuestro ; *In intellectibus manū*
suarum deduxit eos, fue engrandecerle, i glorificarle, porque
 tuvo tan buen acierto en las manos, que sienpre las puso
 sobre los mas calificados procediendo con notable vigilā-
 cia, i estudio en la eleciō de sus sustitutos; no porque el pu-
 dieffe errar (que es la sabiduria eterna) sino para que del
 aprendieffen los que tienen sus vezes en las elecciones de
 Prelados, dando sienpre el voto, i la mano al mas digno, i
 aficionandose al que mas á seruido, i trabajado onrosamē-
 te, i al q̄ mas prēdas tiene, i mejor lo merece. Dioles Dios
 licencia a los de su pueblo para que eligieffen Rei (a imi-
 tacion de las demas naciones) que los defendieffe, i anpa-
 ralle, i dixoselo por estas palabras, Deut. 17. *Eum constitues,*
quem Dominus Deus tuus elegerit de numero fratrum tuorum. Dō
 de trassadó Batablo (i bien) *De medio fratrum tuorum :* a aquel
 tendreis por rei , que Dios eligiere de enmedio de vues-

tros ermanos. No podia aver yerro en eleció donde quedava a la de Dios el nonbramiento: i con todo esso en esta materia tan dificultosa aun de si mismo (pudiendo tan seguramente) no se fia , sino que con ser el solo el que avia de tener voz, i voto activo en ella ; *Quem dominus Deus tuus elegerit* ; quiso que el passivo le tuviesse no mas , que los que fuessse naturales de aquel pueblo , i que de entre ellos fuessse nonbrado el que andava en medio de los demas ; *de medio fratrum tuorum* , la envidia que ai entre los ermanos es notable , i las riñas sobre cual á de ser el preferido , i el mas estimado llegan por esso por momentos a las manos, i cada dia es menester q̃ sus padres los pongā en paz para q̃ la tégā; i cuādo a alguno dellos los otros le mirā cō respeto le siētā en el mas onrado lugar, le aplaudē, i le traen en medio, grādes ṽtajas conocē en el, i sin duda le tienē por el mejor. Pues a esse le dio Dios la mano, i el voto, i esse quiso q̃ los Hebreos eligiesse por su Rei , *de medio fratrum tuorum*: para q̃ le tuviesse amor como a su ermano legitimo, i respeto como a su aṽtajado en prēdas, i merecimētos, i cō esso tuviesse paz, i cessasse entre ellos la mormuraciō, i envidia q̃ los inferiores suelē tener al superior, cuādo en todo, i por todo no se les aṽtaja; *Non debet honoris ducatum suscipere, qui nescit subiectis tramite vite melioris præire*. No tiene para que acetar el oficio de superior el q̃ cntrādo la mano en su pecho no halla q̃ es mejor, i mas santo q̃ sus subditos: dixo a este proposito el glorioso Arçobispo de Sevilla S. Isidoro, *in lib. 3. sententiarū, c. 34.* i añadio en el. 36. del mismo libro. *Omnis milis doctor plebibus, subiectis ita se præstare debet, atq; insistere doctrinæ: ut quanto claret verbo, tanto clarescat, & merito*. No es a proposito para Prelado el que no se aṽtaja a sus inferiores en dotrina, i en merecimientos. I san Augustin sobre aquellas graves palabras del capitulo. 9. de Santiago en su Canonica ; *Nolite in acceptione personarum, habere fidem Domini nostri Iesu Christi*: dixo a este mismo intento otras harto bien encarecidas , i de ponderacion ; *Non est putandum leve esse peccatum in personarum, acceptione habere*

*bere fidem domini gloria: quis enim ferat eligi de vitem ad sedem
 honoris gloriæ Ecclesiæ, contempto paupere instructiore, & san-
 tiore. No comete leue pecado, ni enoja poco al Señor de la
 gloria el acceptador de personas en las eleciones; porque
 quien podra sufrir, ni ver sin irritarse que se dé la onra de
 la Prelacia Ecclesiastica al rico de favores, despreciando al
 pobre desvalido, siendo mas docto, i mas santo. I san Gero-
 nimo sobre el cap. 8. del Levitico, donde se refiere, que mã
 dó Dios, que a la eleccion del sumo Sacerdote Aron se ha-
 llasse presente todo el pueblo: dize tambien en confirma-
 cion desto; *Requiritur ergo inordinando sacerdote etiam populi
 presentia: ut sciant omnes, & certi sint quod qui præstantior est ex
 omni populo, qui doctior, qui in omni virtute eminentior, ille eligi-
 tur ad sacerdotium.* Es muy inportante (dize el glorioso Dô-
 tor) que a la eleccion del sumo Sacerdote, i del Prelado se
 hallen presentes los del pueblo, para que todos esten cier-
 tos, i vean con sus ojos que no se les haze agravio, i que se
 dá el oficio, i la dignidad al mas aventajado, al mas docto,
 al mas santo, i en fin al que en todo genero de virtudes es
 el mas eminente. Mandó llamar una vez a su presencia
 Agesilao principe de Esparcia al invicto Rei de los Persas
 Alexandro, i lo que les respondio a los mensageros, el pru-
 dente Monarca, escusandose de ir (segun afirma Plutarco)
 fue; *Et quid ille, est me maior, nisi iustior, & modestior fuerit:*
 (respuesta porcierto que bastara a onrar un Principe Cris-
 tiano) que tiene el que alegar en su favor: para que yo me
 sugete a parecer en su presencia, i a obedecerle, si en pren-
 das personales, i en modestia, i justicia no se me aventaja.
 Soñó Iosef un sueño misterioso, i contandolo despues a
 sus ermanos (por vêtura soñoliento, i linpiándose los ojos)
 dixoles; Gen. cap. 37. *Audite somnium meum quid vidi; putabam
 nos ligare manipulos in agro; & quasi consurgere manipulum meum,
 & stare, vestrosq; manipulos circumstantes adorare manipulum
 meum.* E soñado esta noche, que una gavilla mia estava le-
 vantada sobre todas las vuestras, i que ellas la adoravan.
 Luego a esta cuenta (respondierõ ellos) nuestro Rei serás,*

10.
i nosotros tus vassallos? i fue tan grande la envidia q̄ desde
aquel punto le tuvieron, que dize el sagrado Texto, que a-
quel sueño fue el pedernal, i la yefca donde se encendio el
fuego de todas las persecuciones de Iosef; *Hæc ergo causa
somniaum, atq; sermonuū, invidiæ, & odij fomitem ministravit.*
I si apuraramos a los ermanos del santo Patriarca, i les pre-
guntaramos, porque tanta envidia zagales? respondieran;
porque Iosef no nos tiene ninguna ventaja, para que me-
rezca ser nuestro superior: i con su mismo sueño podre-
mos convencerlo, pues el dixo, que era manadilla de espi-
gas, o de eno, como los demas; i si los adoradores son ga-
villas de espigas, algo mas que ellos á de fer el adorado: pe-
ro en tanta igualdad, fuerça es que tenga lugar la mormu-
racion, i el odio, i que huyamos de sugetarnos al que en
nada se nos aventaja: i así fue menester que le revelasse
Dios segunda vez otro sueño, no luego, sino despues de al-
gunos dias (como doctamente lo notó Iosefo de *antiquita-
tibus*) para que sus ermanos entēdiessen que era mejor que
todos, i dandose un pūto en la boca le obedecieslen, i que-
dassen convēcidos, i umillados; *Aliud quoq; vidit somnium,
quod narras fratribus ait: vidi per somnium, quasi solem, & lunā,
& stellas undecim adorare me.* Gen. 37. Vi q̄ onze Estrellas, i
el Sol, i la Luna me adoravā. El Sol, la Luna, i las Estrellas
adoran, i reverencian a los mejores del Cielo: de la Virgē
santísima dize la Iglesia que es; *Quam laudant astra matuti-
na, cuius pulchritudinem sol, & luna mirantur.* I el Señor inmen-
so quando quiso provar que lo era le dixo a Iob, cap. 38.
*Vbi eras cum me laudaret simul astra matutina, & iubilarent om-
nes filij Dei.* Luego permitir el Reide la gloria, que Iosef
soñasse este segundo sueño, i que a sus ermanos se lo refi-
jese fue, para que se les acabasse la envidia, i pusieslen si-
lēcio en sus mormuraciones, i le obedecieslen con gusto,
sabiendo q̄ Dios le avia dado la mano, i el voto (*Et in intel-
lectibus manuum suarum deduxit eos*) porque Iosef era mejor
que ellos, pues como a los mejores del Cielo el Sol, la Lu-
na, i las Estrellas le adoravan.

32

¶ Acostunbran los impressores de libros para que sus impresiones no salgan mentirosas hazer provas , i poner mucho cuidado en corregir el primer pliego, porque si el original va bien enmédado, todos los traslados que de alli se sacaren saldrá sin erratas, i sin vicio; i usando desta misma industria el Artifice supremo á hecho de algunas cosas originales sin faltas, para que dellos se saquē traslados enmendados, i corregidos. Quiere que aya onbres diligentes, i cuidadosos, i poneles por original: la ormiga que con tanta sollicitud, i vigilancia guarda del veneno el trigo para el invierno; *Vade ad formicam ò piger, & considera vias eius, & discite sapientiam, quæ parat in æstate cibum sibi, & congregat in mense quid comedat.* Proverb. cap. 5. Quiere que aprendan los afligidos a poner en el su confiãça, i dales por original las aves del Cielo, a quien el viste de librea de nuevas plumas cada año, i dá de comer a su costa cada dia. *Respicite volatilia cæli, quoniam non serunt, neq; metunt, neq; congregant in horrea: & pater vester cælestis pascit illa.* Matth. cap. 6. Gusta de que aya onbres que enprendan cosas eroicas, i ilustres, i mandales que pongan los ojos en los hechos famosos de sus antepasados, para que imitandolos luzgan, i se parezcan los traslados a los originales; *Attendite ad petram unde excisi estis, & ad cavernam laci, de qua præcisi estis.* Isaías, ca. 51. En fin (bolviendo a nuestro proposito) quiere que los Prelados de su Iglesia sean los mejores, i los mas aventajados en todo; *Et in intellectibus manuum suarum deduxite eos;* como quiē sabe lo que esto inporta para que los subditos no les mormuren, no les tengan envidia, i con gusto los obedezcan) i para que el que en su lugar preside en el Capitulo (con santa intencion, i zelo divino) i los demas electores, no yerren en los traslados, ofreceles un original enmendado, i corregido por sus divinas manos, i muestrasele (para que le muestre a todos) al santo Profeta Daniel, como el mismo lo refiere en las palabras de mi fũdamento, que dizen; *Et levavi oculos meos, & vidi, &c.*

¶ PRIMA CONSIDERATIO.

LEvanté los ojos (dize el santo Profeta Daniel) i vi un varon (parémos aqui) Laetancio Firmiano en un libro que llaná: *De opifitio Dei*, al fin del ca. 2. in antes del en una de sus Tusculanas Tulio declarando la etimologia de estos dos nombres *varon*, i *virtud*, dizen; *Vir dicitur quasi vim habēs*, *ergo a viro virtus est nomen mutata*: de suerte que solo merece nombre de varon el que tiene uirtud, i valor, santidad, i sabiduria; santidad, que correspondá a la virtud, i sabiduria, que corresponda al valor, porque es imposible que le tenga el ignorante, que como no sabe en lo que acierta, ni en lo que yerra, a nada se atreve, ni se determina: i así estas dos cosas es menester que resplandezcan en el Prelado para q̄ se parezca el traslado al original, i se pueda llamar varon: á de ser santo, i sabio. Digamos algo de lo primero, i luego de lo segundo, q̄ ambas cosas son bien importantes.

Aquellas sustancias inmatrimales, que eternamente le estan dando musica a Dios, lo que le dizē, i el mote divino que le cantan es; *Sanctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus exercituum*: Santo, santo, santo, Señor, i Dios de los exercitos. Dos cosas ai aqui que considerar de inportancia a nuestro proposito; La primera, que le llaman los Serafines a Dios tres vezes Santo, i una Señor. Pues no fuera mejor al contrario, i mayor exaltaciō del Rei del Cielo llamarle Señor tres vezes, i una Santo? No, ni el tal consiēte: antes tres vezes gusta que le digan Santo, i una Señor: para que entiendan sus Vicedioses en las dignidades de la Iglesia (a quien dixo en el cap. 21. del Levitico; *Sint ergo sancti, quia ego sanctus sum*): que quiere el, que a cada grado de señorio, correspondan en ellos tres de santidad, a cada punto de estimacion, tres de perfeccion; a cada passo de onra, i de gravedad, tres de bondad, i de pureza, i q̄ quanto el mas alarga las manos en darles cargos, i oficios, tanto mas alarguē ellos las suyas en ser, i parecer santos: *sanctus, sanctus, sanctus*. Lo segūdo q̄ ai q̄ notar es, q̄ le llamā a Dios tres vezes Sāto, porq̄ si aql instāte indivisible en q̄ toda la eternidad de Dios está jūta, i entera, dividiésemos (a nuestro modo de entender) haríamos

harianos un tienpo passado Inmẽso, otro presente, i otro
por venir, que jamas se acabará; i en correspondencia desto
le llamã tres vezes santo, para que se entienda que lo fue,
lo es, i lo será, i que a sus ministros (que an de ser exẽplo,
i dechado de los subditos) desta suerte los quiere santos;
porque ai algunos que no lo fueron en el tienpo passado,
ni lo an de ser en el por venir : i en el presente cuãdo lo es
de elecciones, i de Capitulo procurã parecerlo para lograr
su ambicion, i alcançar cõ santidad fingida, lo que por nin
guna razon merecen. Habló ingeniõsamente de los tales
a la letra el santo Rei David en el Ps. 143. cuãdo dixo; *Filiæ
eorum compositæ, circumornatæ, ut similitudo templi.* Las hijas
destos (por quien entiende Lira las buenas obras q̃ hazen,
como son ayunos, diciplinas, descalcez, actos de umildad,
oraciones, i sacrificios) estan conpuestas, i afeitadas a ma
nera de tenplo. San Geronimo traslada aqui del Hebreo, i
casi de la misma suerte Felix; *Filiæ eorum quasi anguli ornati,
ad similitudinem templi:* sus obras son aparẽtes, i vistosas, no
porque tengan en sî alguna bondad, sino porque estã ador
nadas a manera de las esquinas, i rincões del tenplo. Tie
ne mui gran gallardia la semejança, i para los hipocritas
pretendientes, i llenos de infernal ambicion viene como
nacida. Estan casi sienpre las paredes de las esquinas, i rin
cones de los tenplos tiznadas, i feas, porque alli de ordina
rio matan las hachas, i rēcogen el poluo q̃ se junta cuando
barren la Iglesia, i si algun dia de fiesta la quierẽ adereçar,
para q̃ aquella fealdad no ofenda, ni parezca mal, cuelgan
delãte un dosel vistoso, i mui galano, i con aquello parece
bien: pero si llegã a quitar el dosel, i a descùbrir el secreto,
o IESVS, que de pavesas, que de tizne, que de polvo, i que
de telarañas aparecẽ! Tales son porcierto los hipocritas
ambiciosos, que en tienpo de Capitulo con un dosel de san
tidad fingida se engalanan, i pònẽ de fiesta, i procuran pa
recer biẽ; pero lo cierto es, quitado el dosel, i descubierto
el secreto, que estan saltos de prendas, i llenos de astucia
diabolica, de relaxacion, de sobervia, de avaricia, de nego

ciaciones, i de ambicion; *Filiæ eorum quasi anguli ornati ad similitudinem templi*. No á de ser destos virtuosos, ni destos santos el Prelado, sino *Sanctus, sanctus, sanctus*, tres vezes santo, santo de todos quatro costados, q̃ lo aya sido en el tienpo passado, que lo sea en el presente, i que destas premissas se infiera que lo á de ser en el por venir.

Lo segundo á de ser el Prelado sabio, para q̃ se parezca al original, i pueda llamarse, *vir*, onbre de valor. Entre otras discretísimas senténcias de Platō fue mui celebre (como lo refiere Marcilio Fisino; *in eius vita*, aq̃lla en q̃ dixo, q̃ el Prelado, o Principe sin sabiduria es como un cuerpo sin alma; *Principi nõ aliter necessaria est sapiētia, quã corpori anima*. Vn cuerpo muerto no tiene valor, ni dominio, ni entendi-miēto, ni discurso, va adõde lo llevā, i auq̃ delāte del se ha gā mil insolēcias, i torpezas, ni riñe, ni se altera, ni se albo-rota, ni se enoja, ni habla palabra, todo lo dissimula: un Pre-lado ignorāte es un cuerpo muerto, i sin valor, nada le eno-ja, todos vivē como quierē, ni priva Guardianes escādalo-sos, ni castiga suditos atrevidos, ni repara costūbres depra-vadas, por todo passa, todo lo dissimula; Dios nos libre de Prelado desalmado, sin valor, i sin sabiduria, porq̃ como onbre muerto, no sea causa de q̃ se inficione, i a peste la Pro-vincia; *Rex insipiens perdet populum suũ* (dixo el Espiritu Sāto en el c. 10. del Ecclesiast.) la cabeça necia q̃ puede hazer, sino destruir todo el cuerpo: ella es la total ruina, i perdiçõ de toda una comunidad. Estava Dios una vez enojadísimo con su pueblo, i jurandose la (cõ un para esta cruel) dizeles, que a buenos, i a malos los á de passār a cuchillo, i que a to-dos los á de llevar su espada a echo; *Eijriam gladiũ meum de vagina sua, & occidam in te iustum, & impiũ*. Ezequiel. 21. Eno-jasse mas, i añade, que para que su espada corte mejor la á de afilar, i acicalar primero q̃ descargue el braço, i execu-te el golpe; *Gladius exacutus est, & limatus*. Passa adelāte cõ su indinaciõ, i pareciendole una espada poco, añade otras, i todas dize q̃ las á de teñir en la sãgre de los muertos. *Du-PLICETUR GLADI⁹, ac triplicetur gladius intersectorũ*. O Señor, hasta adõde

Adõde á de llegar esse enojo? hasta cuãdo pẽsais afloxar lá
 rienda a vĩa ira? Vestirẽ la espada q̃ tenia desnuda, porq̃ es
 poco rigor el de sus filos por mas agudos q̃ estẽ, para el q̃
 yo quiero usar con este pueblo ingrato (dize Dios) i luego
 responderẽ; *Revertere ad vaginã tuã in loco, in quo creatus es, in
 terra natiuitatis tuæ iudicabo te.* I en vistiendo la espada que
 tenia desnuda, bueluesse al pueblo, i dizele; *Effundam super
 te indignationẽ meã:* es andar por las ramas el desnudar una,
 dos, ni tres espadas cõtra ti, son todas essas eridas, i golpes
 toques frãcos, q̃ no passan de la ropa, i unas pequeñas go-
 tas del mar, en comparacion de mi enojo, i de mi ira, ya no
 me quiero ir tã poco a poco; *effundã*, toda mi indinacion á
 de correr á rienda suelta, i destruirte. q̃ es esto mi Dios? q̃
 plaga tã sinfegũda es esta, q̃ á de assolar vĩa pueblo, porq̃
 viene en ella todo el randal de vĩa ira? *Daboq; te in manus ho-
 minũ insipientiũ:* la plaga es, q̃ los tẽgo de sujetar a necios ig-
 norãtes: i esta es la suma de todas las miserias, i males que
 puedo hazerles. Poco daño es el de una, el de dos, el de
 tres, ni el de tres mil espadas juntas, respeto del q̃ haze en
 una Comunidad, en una Republica, o en una Provincia un
 superior, a quiẽ le falta la discreciõ, i el saber, toda la pier-
 de, i toda la destruye, porq̃ es un onbre muerto, i sin valor,
 q̃ a todo se haze desentendido, todos vivẽ como se les an-
 tõja, i no ai relaxaciõ, ni descuido, ni escãdalo, aunque sea
 mui sabido, i mui publico q̃ se remedie, ni castigue. En el
 cap. 28. del Exodo mandaua Dios, q̃ cuãdo el Sumo Sacer-
 dote entrasse enel SanctaSanctorum a ofrecer sacrificio, q̃
 tocasse primero las cãpanillas de la orla dela vestidura, co-
 mo quiẽ repica a Missa, i q̃ de ninguna suerte se atrevieã
 a entrar allã dentro sin hazer antes esta diligencia; i dãdo
 luego la razon desto dize; *Vt audiat sonitus quando ingredi-
 tur, & egreditur sanctuarium in conspectu Dñi, & non moriatur.*
 Para que se sepa quando entra, i quando sale, i le oigan to-
 dos, i no muera. (Los passos de lõs superiores son a cãpana
 tañida, que todos miran en ellos, miren bien que passõs dã
 cuãdo salen, i quando entran, aunque sea en un santuario.)

Pero es fazon la que alli dá deste cuidado, que no será biẽ se nos quede entre renglones, ni se nos passe en silencio. Suene primero las cāpanillas, porque no muera. Pues por que avia de morir? o porque tocādolas no moriria? Tenia por vētura virtud aquel ruido para preservar de la muerte? Aqui dizen muchas cosas los expositores, i estan tã inportunos, que lo seria yo si quisiessẽ referir sus pareceres; unos dizen que muchas vezes dentro del Sancta Sanctōrū avia apariciones de Angeles, que se representavan en varias figuras, i algunas dellas espātosas, i horribles, las cuales en sonando las campanillas huian, porque de espanto viēlas el Sumo Sacerdote no muriesse. Otros, que aquella era una manera de reverencia, i respeto que se devia a Dios, que morava alli dentro, no entrar a defora sin llamar a la puerta, i tocar la campana, como suelen tocarla los que vā a negociar a la porteria de un Monasterio. I otros tienen otras opiniones diversas. En fin sea lo que fuere, que lo q̃ dize san Gregorio es muia nuestro proposito, i a ora esto solo nos basta; *Sacerdos ingrediens, & egrediens moritur, si sine sonitu sapientiæ incedat.* Al Sumo Sacerdote, i al Prelado en quien no suena la sabiduria, cuentanlo con los muertos, porque los subditos hazē del el caso q̃ de un onbre muerto, i el como muerto, i sin valor por todo passa, entra, i sale en los Conventos, santuarios de Dios, haze su visita, halla que corregir, i mirādo a respetos ũmanos, se olvida de los divinos, i de la cuenta estrecha que á de dar a Dios, i nada castiga, ni remedia. I no es este solo (aunque es mui grāde) el mayor daño, que nace de ser el Prelado sin sabiduria, q̃ otros tambien se siguen no menores. Quiso Dios darles a los Hebreos por pena de sus pecados un Prelado necio (q̃ no era poco castigo) i mandóle a Zacarias (como el lo cuēta en el cap. 11.) que se lo representasse primero vistiendose el mismo de su traje. *Adhuc sume tibi vasa pastoris stulti.* *Vasa* en language de Escritura significa los instrumentos de qualquiera arte, o oficio. David en el Ps. 7. hablando cō los pecadores rebeldes, i desagradecidos a Dios les dize; *Nisi*

conversus

9

35

conuersi fueritis gladium suum vibrabit, arcum suum tetendit, & parauit illi, & in eo parauit vasa mortis. Donde dixo Nicolao de Lira; *Vasa mortis*, idest, *instrumenta mortifera*, quia in Hebreo *instrumenta cuiuslibet artis dicuntur vasa*. I assi en lugar de *vasa mortis*, trasladó Batablo, *iacula lethifera*, dardos mortales. I en el Ps. 70. donde nuestra vulgata dize; *Nam & ego confitebor tibi in vasis psalmi*, trasladó Batablo; *Et ego quoq; ce lebrabo tibi instrumento Nablo*, de Nablon, nonbre Hebreo: o Nebel, dicion Griega, que como dize san Geronimo era, *organum laudatorium*, un instrumēto a manera de escudo cuadrado cō diez cuerdas, como psalterio: luego dezirle Dios a Zacarias; *Sume tibi vasa pastoris stulti*, fue mandarle que se disfraçasse, i pusiesse en trage, i con instrumētos de pastor necio. Instrumentos de pastor discreto (a mi ver) serian un pellico, una onda, un cayado, i un rabel; un çurron en que llevar la comida, i un vaso de miera para untar la roña del ganado. Pero los de un pastor necio, no hallo que podrian fer otros, que una gançua, una espada Valenciana, una rodela Granadina, i un cavallo mui ligero, porq̃ si yo viesse desta suerte a uno ir a guardar ovejas, sin duda le diria, dōde va el necio pastor? no se guarda assi el ganado, ni á menester effos adereços. La gançua es instrumēto del que urta, la espada, i la rodela del soldado, i el cavallo ligero del ginete. I porcierto cosa maravillosa seria ver a Zacarias passear la ciudad con este trage, i diuissas. Pero quien quisiere perder el desseo de verle vestido como pastor necio, pōga los ojos en un Prelado indisereto, inorante, i sin sabiduria, i hallarale cō gāçua, amigo de interesses, de cohechos, de presentes, i de dadivas, para que las que le dieren suplā la falta de las q̃ el dio para subir. Verále con espada, i broquel sustentando vandos, i dando cuchilladas en la onra a los que no le dieron el voto, procurando que no levanten cabeça, ni medren, aunque lo merezcan; i persiguiendo a los doctos, i a los letrados, como otro Enperador Licinio (de quien dize Baptista Ignacio en su vida) q̃ llamava a las letras peste universal de la Republica; porque el era tan

bestial, que ni aun firmar sabia. O como otro Enperador Micael el tartamudo (de quien dize Cedreno, to.3. *in eius vita*) que como el perro del ortelano ni el supo jamas cosa de estudios, ni permitia que los niños fuesse enseñados en ellos. En fin verále a cavallo para correr con ligereza, i hallarse a los gustos, aplausos. estimaciones, i entretenimientos; i para huir con la misma priessa, i ausentarse de las cargas, del cargo, i de las obligaciones, i cuidados del oficio, porque para esso es un cuerpo sin alma, i un onbre muerto i sin valor. Luego de grande inportancia es que sea el Prelado sabio, para que se evitē todos estos daños, i pueda llamarse *vir*.

• SECVNDA CONSIDERATIO.

PAssemos adelante. Lo segundo que ai que notar en el Original es, que dize Daniel, que aquel varō que vio era uno; *Ecce vir unus*: que lindo adjetivo para un Prelado el ser uno: bien pudiera dexar el *unus*, i no hiziera falta en la oracion; o poner en lugar de *unus*, *quidam*, i fuera mui elegante estilo a fuero de buena Gramatica: pero tiene mas primor en lēguage misterioso este termino *unus*; i la Escritura sagrada con los Santos que la interpretan en esto ponen su cuidado, i su fin, i no en precetos Latinos. Quando con san Atanasio los doctores Teologos santo Tomas. 1. par. q. 27. Alexāder 1. p. q. 45. i nuestro doctor sutil Escoto, i su escuela in 1. distin. 2. tratan de las divinas personas, nunca dicen; *Omnes tres persone*, sino, *tote tres persone*: i fuera mejor Latin dezir, *omnes*, pero no tā misterioso, ni con tā elegante Teologia. Assi pues *unus*, aunque no suena tābien como *quidā*, es mejor termino para puesto al lado del Prelado sabio, de valor, i santo, i mas lleno de misterios. Vn Dios solo gobierna todas las cosas, dixo Orfeo en unos versillos suyos, que refiere san Iustino Martir, i dizen desta suerte.

Qui regit imperio terras, hunc respice solum

unus is est, per se existens, omnia condidit unus.

Vno es aquel Señor inmenso, que gobierna como uno, i

una es

una es la Republica que rige; i tiene mas, q̄ es uno, i trino; *Tres sunt qui testimonium dant in cælo, Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus, & hi tres unum sunt:* dixo san Iuan en el cap. 5. de su primera Epistola: i en materia de gobierno para acertar es menester que tambiẽ sea trino, i uno el Prelado, supuestos los tres grados de unidad, que el principe de la Filosofia Aristoteles enseña en el 5. dela Metafisica, que son uno; *Vnitatem numericam;* uno, *unitatem speciem;* i uno, *unitatem genericam.* Vamos desovillando estas tres unidades, i concertando con ellas todas las palabras de mi fundamẽto, que no nos á de estar mal, ni á de ser tienpo (cõ favor de Dios) gastado en balde, o sin provecho, porque no pretendo tal.

¶ VNO, VNITATE NVMERICA.

VNo, *unitate numerica*, está bien que sea el Prelado, para q̄ pueda llamarse *vir unus*, i ser uno, de modo q̄ no aya otro q̄ le mãde, sino solo Dios, i el que está en su lugar por Principe, i general superior de los demas Prelados, porque ai algunos que se parecen a la Vallena, de quien dizen Plinio, Opiano, Plutarco, i Aristoteles, *de natura animalium*, q̄ se dexa gobernar de un pece pequeñuelo, inquieto, i bullicioso llamado Musculo, que muchas vezes la encamina tan mal, que se queda en seco, i perece. Aquellas palabras de Zacarias en el cap. 11. *O pastor, & idolum:* que a la letra se entienden del Antecristo, como se puede ver en Nicolao de Lira: otros muchos expositores que é visto, figuen a san Iuan Crisostomo, i las explican diziendo, que el Espiritu Santo culpa, i reprehende en ellas a un Prelado pastor en la apariencia, i en el nonbre, i en lo demas un idolo, tan hinchado, i tã sobervio, que queria que lo adorassen, i por esso desagradó tanto a Dios, que de proposito se puso a reprehenderlo. Pero yo pienso que eran dos estos sujetos, de que alli habla el Profeta; uno el idolo, i otro el pastor, que se gobernava por el; i no le falta provabilidad al pensamẽto, porque como dizen Fenestelo, Leto, Ponponio, i Alexandro ab Alexandro lib. 6. capitulum 4. los antiguos traian
siempre

ſien pre cōſigo miſmos los idolos , i por lo que les parecia que les ſeria guſtoſo, i agradable ſe governāvan. I en confirmacion deſto la ſagrada Eſcritura en el cap. 18. del libro de los Iuezes dize, q̄ a Michas ſaqueādole la caſa le hallarō cargado de ſus idolos Ephod, i Teraphin, q̄ nūca los aparta va de ſu lado: i a la hermosa Raquel cō los idolos eſcōdidōs la cogieron huyendo de Meſopotamia, como ſe cuenta en el ca. 31. del Gen. I a eſte uſo puede ſer que aludieſſe el Eſpiritu Santo , condenando por mal paſtor a aquel que nō tenia abilidad para dar un paſſo ſin aconpañarſe cō ſu idolo, i ſin conſultarlo con el, teniendo el uno la juridiſcion, i el otro el mando; *Sicut excedens, & exceſum: ò paſtor, & idolum*. Quē mal gobierno! porque el Prelado á de ſer *Indiſtinctum à ſe, & diſtinctum à quolibet alio* , quē es la diſtincion del individuo uno en numero. CRISTO Señor nueſtro, el gobierno monarquico de ſu Iglesia a uno ſolo (que fue S. Pedro) lo prometio, i lo dio, cuando le dixo ; *Tibi dabo claves regni cœlorum, paſce oves meas*, hablandole de ſingular en materia de gobierno; porque el quē gobierna para q̄ no le llamen *paſtor, & idolum*, á de ſer uno en numero, ſin gouernar ſe por otro. I biē entendio lo que eſto inportava nueſtro Serafico Padre ſan Franciſco cuādo en el c. 8. de la regla q̄ nos dexó (cō inpuſto del cielo) dixo; *Vni verſi fratres unū, de fratribus iſtius religionis , teneantur ſemper habere generalem miniſtrum, & ſer vñ totius fraternitatis, & ei teneantur firmiter obedire*. I en ſu teſtamēto declarādo ſu ultima volūtad, bolvió a dezir; *Firmiter volo obedire generali miniſtro, & aliter guardiano* , quē ſibi placuerit mihi dare, & ita eſſe captus in manibus ſuis, ut non poſſim irē, vel facere ultra obedientiā ſuam, & volūtatem, quia Dominus meus eſt. Vno (dize) quiero que ſea el Prelado general de toda mi Religiō, i yo miſmo (aunque ſoi padre de todos) quiero obedecerle a el, i al Guardian, que le pareciere darme, porque es mi ſeñor: que mas claro pudo dezir el ſanto padre, que el Prelado á de ſer uno en numero , i q̄ el ſolo á de mandar, ſin que lo gobiernen idolos? No digo que ſea abſoluto, i arrojadizo: o que no tome conſejo, que
ya c. lo

ya esso seria perderse por el camino q̄ se perdio Roboan,
 i que se an perdido muchos; consejo á de tomar, no con
 sobervios apassionados, i enbidiosos, que tiēnen ravia en
 la lengua, i cancer en el coraçon, poco prudentes, i menos
 experimentados, cuyos consejos son cōsejas, i aun peores;
 sino con ancianos avisados, doctos, i santos, que no le des-
 peñen, o le hagan caer en mil yerros por estar mal aconse-
 jado: i estos consejos á de buscar quando no ai lei, o si la ai,
 está dudosa, que aviendola clara, i determinada, essa sola á
 de seguir, i acertará. Nunca buscó otro consejo que este
 David el tienpo q̄ governó, i assi governassen todos; *Con-*
silium meum iustificationes tue, dixo en el Salmo. 118. i alli la
 letra de Batablo; *Obtestationes tue sunt mea deliria*, & *consi-*
liarij mei; i Pagnino (mas a nuestro proposito) *Vir cōsiliij mei*
iustificationes tue: el varon docto, sabio, i santo que yo tēgo
 por consejero (mi Dios) son vuestras divinas leyes, i mien-
 tras estas no me faltaren, no é menester mas consejo. Nun-
 ca á auido tantas Constituciones, tan loables, ni tan santas
 en nuestra Religion, i Provincia (por la bondad Divina) co-
 mo las ai el dia de oi, consultese con ellas, i cō Dios el Pre-
 lado, i no tenga idolo; i desta suerte será uno en numero,
 de todos sus subditos amado, temido, i respetado, gover-
 nará en paz, i verá que bien le va.

¶ VNO, VNITATE SPECIFICA.

T Ambien conviene que sea el Prelado uno, *unitate speci-*
fica, porque entre los subditos ai especie de buenos; i
 de notables, unos trabajan, i sirven a Dios, a la Provincia, i
 a su religiō en el pulpito, en la catedral, i en el coro, i otros
 quieren valer sin valor, i gozar del galardón sin el trabajo,
 i assi es menester que el superior haga diferencia en ante-
 poner, i premiar a los unos, i en posponer, i corregir a los
 otros, i desta suerte será uno, *specifice*, i se parecerá al origi-
 nal divino, en el qual dize Daniel que vio, que aquel varō
 uno, retrato del buē Prelado estava; *Vestitus lineis*, & *renes*
eius accincti auro obrizo, & *corpus eius quasi chrysolitus*, & *facies*
eius

eius velut specie s fulguris, & oculi eius, ut lampas ardens, & brachia eius, & quæ deorsum sunt usque ad pedes quasi species aris candentis. Estava (dize Daniel) aquel varon que vi, vestido de lino : pero tenia el cuerpo de crisolito (piedra preciosa, de quien escribe Alberto Magno, en el libro de *secretis nature*, que al que la trae consigo, le quita el temor, i el miedo, aunque sea de los demonios) tenia los ojos de fuego, el senblante de relápagos, los braços, las piernas, i los pies de metal ardiendo, i estaua ceñido con un cinto de oro. El lino su mismo nonbre dize, que es simbolo de la lenidad, i de la blandura, i es lo tanto, que su semilla ablanda las durezas, i apostemas, i su azeite en esto, aun al de la oliua, se la gana. David el titulo que le puso al Psalmo 26. fue, *Psalmus David priusquam liniretur*, dando a entender q̄ ayia de ser Rei amoroso, suave, i bládo con sus buenos vassallos, i así lo á de ser para con los buenos subditos el Prelado: pero para con los malos, un crisolito, que no los tema, aunque sean demonios. Anle de salir llamas de fuego por los ojos, quando los mirare, i por el senblante relanpagos, que los atemorize : i an de ser las acciones que hiziere, i los passos que diere castigandolos: de metal, ardiendo, para que se vean, i suenen (si fuere menester) por todo el mundo sus castigos. De lino blando á de ser para el virtuoso, estuudioso, i exēplar, i de fuego abrasador para el vicioso, dissoluto, i escandaloso: i exercitádo cualquiera destas dos cosas, á de estar ceñido con cinto de oro, para q̄ se vea que procede sin passion, i que resplandece en su pecho el oro finisimo de la caridad. Estas dos cosas, premiar al que lo merece, i castigar al que lo á menester, puso en pratica Cristo en la Cruz, dando el cielo al buen Ladron, i sentenciando al malo a pena eterna. *Non omnibus una, eademque doctrina est adhibenda, sed pro qualitate morum, diuersa exortatio erit doctorum*, dixo S. Isidoro, lib. 3. *sententiarum*, cap. 42. No á de hablar con un mismo lenguaje, ni tratar cō un proprio estílo el Prelado docto, i sabio a los subditos, virtuosos, i viciosos; para los primeros an de ser sus pala-

sus palabras dulces, suaves, amorosas, i blandas, como el
 lino; i para los segundos asperas, severas, graves, de fuego
 que los abrasen, i q̃ les lastimen, i escuezan. I el divino Gre-
 gorio en la epistola 125. que escrivio a Leandro, dixo tan-
 bien a este proposito; *Cor Episcopi arca testamenti est, in quo*
mannā dulce charitatis, & virga iustitiæ. El coraçõ, i el pecho
 del superior á de ser como aquella misteriosa arca del Tes-
 tamẽto dõde avia manná dulce de caridad, i vara de rigor,
 i de justicia. Capa cõ que ánpare al benemerito á de tener
 el Prelado; i espada cõ que hiera al escandaloso; açucar
 de afabilidad para el primero, i azibar de asperẽza para el
 segũdo: las armas del Prelado an de ser misericordia, i ju-
 sticia, i en este siglo no de oro, ni aun de alquimia, sino de
 hierro, en q̃ tantos yerrã, inporta q̃ use mas de la segunda,
 porq̃ por falta de rigor de castigo, i de justicia estãn assola-
 das las Republicas, arrinconadas sus leyes, i ritos santos, i
 para espirar las virtudes (sino en todos) en la mayor parte
 de los subditos. Aquella muger prodigiosa q̃ vio San Juan
 (como el lo cuenta en el çap. 12. de su Apocalypsi) estava
 vestida del Sol, calçada de la Luna, coronada de Estrellas, i
 levãtada hasta el Cielo, pero alli vivia tẽblãdo de miedo, i
 pidiẽdo a grãdes vozẽs, i gritos; q̃ la socorriesen. Ai tai co-
 sa? Valgate Dios la muger, q̃ es lo q̃ temes? que? un grã gol-
 pe de agua, que echava por la boca un espãtoso dragon; *Et*
missit serpens ex ore suo post mulierem aquam tanquam flumen, ut
eam faceret trahi à flumine. Si estuviera el dragon escupiẽdo
 bolas, o como un bolcan lançando llamas de fuego tuvie-
 ra porque temer; pero del agua, que es blanda, amorosa, i
 suave teme? Si (dize Celio Panonio) i tiene mui gran razõ,
 porque en la blandura de aquella agua via como en espejo
 cristalino retratada su destruciõ, i miseria. O Provincia ma-
 dre mia, q̃ cõ justo titulo gozas el nõbre de Andaluzia, por
 que en la Iglesia Militante (a quien Cristo tantas vezes lla-
 mò reino de los cielos, *ut aiunt Evangelistæ*) luzes como la
 luz entre las demás Provincias, vestida te veo del Sol, de
 tãtos Soles en letras, de tãtos maestros jubilados, catedra-
 ticos.

22
ticos doctos, i predicadores insignes, calçada de la Luna,
de tantos Religiosos nobles, que despreciado el mundo tá
lleno de crecientes, i menguantes traen la Luna por ceda-
lias de sus pies: i coronada de Estrellas, de tantos Santos co-
mo ai en ti; pues a penas ai Cõveto dõde no aya tres, i cua-
tro Frailes (i mas) retratos de un san Antonio, o de un san
Diego. Pero aunque tan levantada, i tan galana te veo, te-
mo el peligro en que estás, por la guerra que el dragon in-
fernal puede hazerte, dandote Prelados remisos, blados,
i suaves como el agua, que como al agua se los bevan los
subditos sobervios, escandalosos, i rebeldes: pero ten espe-
rança en Diõs (madre mia) ten esperança en Dios, que el te
dara oi de su mano un Prelado, i un Provincial, como le as-
menester santo, virtuoso, i amigo de virtuosos, sabio, de
valor, experimentado, grave, zeloso, uno en numero, que
no lo gobiernen idolos; i finalmente uno en especie, para
los buenos bueno, i para los malos malo.

¶ VNO, VNITATE GENERICA.
Vltimamente el Prelado á de ser uno, *unitate generica*,
general padre de sus subditos, amandolos a todos cõ
igualdad, acariciandolos como a hijos, i tratandolos con
afabilidad, mirando por su onra, i dando por ellos indife-
rentemente la vida, que por esso en las postreras palabras
de mi fundamento dixo Daniel de aquel varon uno, del
original, que su voz era de fuerte que valia por muchas;
Et vox sermonuũ eius, ut vox multitudinis. Porque á de tener
caridad, i amor el superior por muchos, i para muchos, dã-
do voces (si fuere menester) al Rei, al Papa, i a Dios en su
defensa, i anparo; queriendo tanto al chico, como al gran-
de, al grave, como al umilde, i no mas a uno, que a otro.
*Totum quod est pastoris, & exteriora, & interiora, ad utilitatem
est ovium, ita quod se totum debet desere quatenus eis intendat. Si
ad sit igitur infirmitas, cum infirmantibus infirmetur, iratur cum
scandalizatis, si ad sit persecutio fugiat cum ovibus. Item si mors
immineat, paratum eum esse oportet mortem pati ne oves disper-
gantur.*

gántur. Palabras son de Augustino, libro de *ovibus*, en que el
santo glorioso dize la obligaciõ que tiene el Prelado a ol-
vidarse de si mismo, acudiendo con el coraçon, i con el al-
ma a sus subditos, a la cura de los enfermos, al biẽ estar de
los sanos, a la defensa de los umildes perseguidos de los so-
bervios, i a poner la vida a riesgo, porq̃ sus subditos no an-
den de scarriados, sin anparo, i sin concierto; i esto á de ha-
zer por todos sin acetacion de personas, con mui grande
gusto, i liberalidad. *Tenetur enim princeps, cui plura dedit Deus,*
& multũ, & facile dare (dixo a este proposito el Cardenal S.
Beltrando) el Principe, o Prelado Ecclesiastico (que todo es
uno) *constitues eos principes super omnem terram*: dixo David
en el Salmo. 44. i declaró Lira; *Principes, idest, Episcopi per di-*
versas orbis partes constituti. El superior a quiẽ levantó Dios
a la alteza de la dignidad obligado está a darles a sus sub-
ditos mucho, que tanto? mucho, no señala quanto, porque
no ai cosa de estimacion que no deva hazer por ellos, i que
en esto no esté mui bien enpleada: bastará que dé quanto
puede, i quanto vale? no, poco es esso: bastará dar la onra?
no tanpoco: bastará dar la vida? no, pues aqui de Dios, que
á de hazer para cunplir con su obligaciõ? que? dar la vida,
i la onra, i quanto puede, i vale por todos, i darlo facilmen-
te, i con mui grãde gusto; *Et multũ, & facile dare*: Cristo Se-
ñor nro dechado divino de Prelados (dize S. Aponio lib. 2.
in cãtica) q̃ no se cõtētó cõ dar la vida por todas sus ovejas,
sino q̃ la dio cõ tãto gusto q̃ al darla, i al morir por ellas lla-
mò su pascua. I S. Diogõ Obispo de Ostia, sobre aq̃llas pala-
bras del c. 22. de S. Lucas; *Desiderio desideravi hoc pascha mã-*
ducare vobiscũ, antequã patiar (dize) *Mãducavit pascha cũ disci-*
pulis suis, & mãducavit pascha cũ passus est. Dos pascuas cele-
bró en su muerte Cristo, una cuãdo cenó la ultima vez cõ
sus Dicipulos, i otra cuãdo dio por ellos, i por todos la vi-
da: q̃ no cūple el buẽ Prelado cõ amar a sus subditos tanto
q̃ muera por ellos, sino q̃ á de morir cõ tãto gusto, q̃ el dia
en q̃ pierda la vida por su biẽ, sea el de su pascua, i deleite. I
el que por regalarle a si mismo, no á de ser tan amoroso
para

para con sus subditos, como tiene obligacion, no sea Prelado, ni tēga officio de superior, que no lo merece, antes que lo declaren, i señalen por insuficiēte, i por incapaz del. De Adonibezec rei cruelísimo cuenta el libro de los Iuezes cap. i. que viendo a sus vassallos en la guerra que traía cōtra los del pueblo de Dios en peligro conocido de la muerte les tuvo tã poco amor que los desamparó, i huyó; *Fugit autem Adonibezec, quem persecuti comprehenderunt, caesis summitatibus manuum eius, ac pedum.* Huyó como covarde, i de poco amor para con sus soldados Adonibezec: pero fuerō le a los alcances sus enemigos, i prendiendole, de comun acuerdo le cortaron los dedos de las manos, i de los pies. No reparo en esta historia en el justo castigo que dio Dios a este rei tirano, ordenando que con el se usase deste rigor en vengança de q̄ teniendo por sus prisioneros, i cautivos setenta Reyes, fue tan inpio q̄ les cortó a todos los dedos de las manos, i de los pies, de donde el mismo vino a confesar, que era castigo justo, i justa justicia de Dios la que en el se executava; (pues lo es, que quien tal haze, que tal pague) *Septuaginta reges amputatis manuum, ac pedum summitatibus, colligebāt sub mensa mea ciborū reliquias, sicut feci, ita reddidit mihi Deus.* Mucho pudiera dezir aqui, mas pāsle: i en lo que reparo es, en lo que reparan el Abulenſe, Ariasmontano, Cayetano, i otros doctos, que afirman, que no le cortaron todos los dedos, sino solamēte los pulgares, porque la dicion *Behenot*, que está en el original Hebreo. (como lo notó Lira) significa *pollices*, i así donde nuestra vulgata lee; *Caesis summitatibus manuum eius, ac pedum*, traslada la letra de Batablo; *Resecuerunt pollices manuum eius, ac pedum eius.* Pues porque le cortaron estos dedos no mas, i no los otros? porque avia de ser, sino porque los pulgares *pollent*, valen, pueden, tienen fuerça, i la dan a los demas dedos, i son como sus superiores, i Prelados, a cuyo cargo está guardar, i defender los demas, como se ve cuando se cierra la mano, o se enpuña una espada, q̄ el pulgar es el que guarda, i ampara los otros dedos, i el que les dá fuerça, i virtud. I por esta ra-

ta razon lo fue mui grande que el Consejo de guerra del tribu de ludá sentéciassé a este cobarde , i desamorado rei a cortarle los pulgares delas manos, i de los pies, los delos pies, porque huyó del peligro, i los de las manos, porque no defendio como devia a sus vasallos, para que viendole sin pulgares como se conoce el ladron por tener cortadas las orejas, le conociesñen todos por incapaz, e insuficiente para gobernar, pues le faltava el amor (por amarse tanto a si mismo) que an menester los Prelados para perder con mui grande gusto, i facilidad; *Et multum, & facile dare*: por el biẽ d sus subditos la vida; i esto por todos en particular, i en general sin avanderizarse, queriendo mas a unos, que a otros, o haziendo mas favor a estos, que a aquellos, porq̃ a todos los á de entrar en su pecho, i tener tantos coraçones como subditos. San Pablo escribiendo a los de Corintio en el cap. 3. de la segunda Epistola les dixo; *Epistola mea estis vos scripta in cordibus nostris*: Sois mi carta escrita en nuestros coraçones. Siendo uno solo san Pablo, un solo coraçon avia de tener, claro está: pues como dize el mismo, que tiene muchos; *in cordibus nostris*. Bien dize, porq̃ el Prelado tantos coraçones á de tener como subditos, i a todos los á de amar como a su proprio coraçon, visitádolos mui de ordinario, viendo por sus ojos, i sabiendo como viven; *in utroq; homine*, en lo espiritual, i en lo tenporal; i como los tratan los Guardianes , i si les acuden a sus necesidades, para que los pobres subditos no perezcan, o busquen lo q̃ an menester por malos medios, i con algunos quebrantamientos de su regla. Padre á de ser de todos, anparo de todos, afable con todos; i finalmente con todos uno ; *unitate generica*.

¶ ADMONITIO ELECTO RVM.

Divino, i maravilloso fue el original del buẽ Prelado q̃ le mostró Dios a Daniel (como emos visto) pero lo q̃ aora resta, i haze a nuestro proposito (mui reverendos Padres electores) es , que el traslado que en esta ocasion á de salir a luz, en todo se parezca al dechado, para que siendo

el electo varon santo, de valor, i sabio, uno *numericè*, uno *specificè*, i uno *genericè*, *sit unus orile, & unus pastor*, sea el mejor, i el mas digno, para que con gusto, i sin invidia los subditos le obedezcan, *Et in intellectibus manuum suarum deduxit eos*: i para que sean una misma cosa en Dios, el pastor, i las ovejas, i aya en esta santa Provincia la paz, la uniformidad, la fraternidad, i el amor en los superiores, e inferiores, que tanto se dessea, i que tanto importa, para q̄ esté rica de bienes temporales, i espirituales (que todos se hallan donde al conformidad, i paz, *illi autem sunt in pace*, dixo el Espiritu Santo, i no mas, en el cap 3. del libro de la Sabiduria, para encarecer la abundancia de riquezas eternas, i deleites gloriosos, que gozan los justos en la bienaventurança. I para que asì suceda, consulten mis padres con Dios a solas, i con su conciencia, a quien an de dar el voto, que mejor lo merezca, i no se gobiernen por passion, por aficion, o por envidia, ni por tener respeto al amigo poderoso, que les á pedido sigan su parcialidad, pues tienen mas obligacion a la de Dios, i a mirar por el bien de su Provincia. Supo S. Pablo, que los de Corintio estauan divididos en vādos, de suerte, que unos seguíā el de el mismo Apostol, otros el de Cephas, otros el de Apolo, i otros el de Cristo: i tomando la pluma, 1. *ad Corinth.* cap. 1. escribioles estas divinas palabras: (ó si Dios me diessè el espiritu, que al que las escrivio, para declararlas.) *Significatum est enim mihi de vobis fratres mei ab ijs, qui sunt Chloes, quia contentiones sunt inter vos. Hoc autem dico, quod unusquisque vestrum dicit: ego quidem sum Pauli, ego autem Apolo, ego vero Cephe, ego autem Christi. Divisus est Christus? numquid Paulus crucifixus est pro vobis? aut in nomine Pauli baptizati estis?* El doctissimo Teofilato comentando este lugar, advierte la grande discrecion, i prudencia, que en el descubre el sagrado Apostol. Lo primero, quiere reprehender a los de aquel pueblo, i llamales ermanos, para que este nonbre tan amoroso hiziesse calle al disabor, i aspereza de la reprehension. Cita despues por testigos de lo

de lo que quiere reprehenderles (para que no dixessen q̄
era invencion suya, o testimonio) a todos los de la casa de
Chloes, que era una familia ilustre de aquella ciudad, i no 44
les descubre en particular quien fue el que le escrivio la
carta, porque no se enojassen cō el, o le tuviessen por ene-
migo, i luego para convencerlos, i persuadirlos, a que se
dexassen de governar por cabeças de vandos, i siguiessen
solamente el de Cristo, dizeles, *divisus est Christus*: toda la
Iglesia no es un cuerpo mistico de Cristo, i deste cuerpo
Cristo, la cabeça? pues si unos os preciais de que lo sea
vuestra Páblo, otros Apolo, i otros Cephas, no veis que
dividis a Cristo, i hazeis vuestra republica una quimera, o
un monstruo de muchas cabeças? *Numquid Paulus crucifi-*
xus est pro vobis, aut in nomine Pauli baptizati estis? Páblo, ni
Apolo, ni Cefas, no murieron por vosotros, ni en su nō-
bre fuistes bautizados, sino en el de Cristo, y Cristo fue
el que en una Cruz os redimio: pues sea solo Cristo vues-
tro adalid, i caudillo, seguid solo su vando, i parcialidad,
i acertareis en todo. O Provincia santa, o Padres mios,
electores, estas palabras de S. Páblo les escrivio, i por las
entrañas de aquel Señor, q̄ por todos murio en la Cruz,
les suplico (una, i mil veces) las mediten, i cōsideren. Que
parte tienen mas obligacion de seguir, la de el amigo in-
teressado, lleno de ambicion, i apasionado, o la de Cris-
to, i de su retrato Francisco, padre nuestro, que tanto des-
fcan la paz, el bien, i el aumento espiritual desta grei, i de
estas ouejas tan luzidas, nacidas de sus llagas, i de sus cos-
tados rompidos? Pongan los ojos, mis padres, para darle
el voto, en el de mejores prendas, en letras, en gobierno,
i en santidad, i seguiran el vando de Cristo, i el de el Sera-
fin Francisco, i veran como aciertan, i acudirá a su obli-
gacion, pues en conciencia la tienen de votar por el mas
digno. Esta es verdad, que tiene fuerça de derecho natu-
ral, divino, i positivo, confirmada con decretos, i sancio-
nes Canonicas de los Pontífices, i Concilios, el de Tren-
to en muchas partes lo amonesta, i manda, i particular-
mente en la sesión 24. *decretū de reformatione*, cap. 1. *et* 18.

Basilienſe, con un eſtrecho juramento, hecho a Dios om-
nipo tēte, i ſanto, mada a los electores proteſten de ele-
gir al mejor, i ſus palabras ſon eſtas: *Ego enim iuro, & pro-*
mitto omnipotenti Deo, & ſancto, cuius nomine dedicata eſt hæc
Eccleſia, eum eligere quem credam eſſe in ſpiritualibus, & tem-
poralibus meliorem. Es doctrina eſta recebida de todo el Co-
ro de los ſantos Padres, i Doctores, veanſe Soto de Iuſti-
tia, & iure, lib. 3. q. 6. art. 2. conclu. 9. fo 233. S. Tho. 2. 2. q. 63.
art. 2. & in quodlibetis, q. 6. & 8. n.º D. Alexādro de Hales. 2.
p. q. 136. m.º b. 2. Henrico en ſus quodlibetos, Adriano Papa,
in materia de reſt. S. Geronymo ſup. *Levit.* ca. 8. S. Auguſtin
en la epiſtola Canonica, S. Iacobi, cap. 9. S. Leon, en el Ca-
non metropolitano, *diſtinctione.* 63. San Criſoſtomo, lib.
2. de *Sacerdotio*, San Bernardo, de *conſideratione ad Euge-*
nium: i fuera nunca acabar citar autores. Socrates dice
de los Atenienſes, que no ſe contentavan con poner en
el gobierno de ſu ciudad a los razonables, ni a los media-
namente dignos en prudencia, ſabiduria, i virtud, ſino q̃
eſcogian de los buenos, los aventajados, de los pruden-
tes los prudentiſſimos, i de los dignos los q̃ lo eran mas,
i a eſtos hazian Enperadores de ſu Republica, *Veteres*
Athenienſes (dice) *non temere, quos ſuis ad magistratus admit-*
tebant, ſed prudentiſſimos, & optimos, & vitæ integritate expe-
ctariſſimos, atque hoc ipſos Imperatores creabant. Deſpues de
aver Alexandro en el articulo de la muerte, dividido ſu
Inperio entre ſus capitanes, i hecholos a todos Reyes,
cuentan Plutarco, i Paulo Oroſio, que ſe llegaron a ſu ca-
becera, i le dixerón: *quem facis omnium principem?* diños a
quien dexas la ſuprema ſilla? quien á de ſer el Enpera-
dor de tantos Reyes? l eſtando primero un rato ſuſpenſo,
i penſativo, les reſpondio, *digniſſimum*: el mas digno, el
mejor, el mas avētajado en fuerças, en armas, i en virtud.
Pues ſi eſto hazen, i dicen los onbres ſin ſe, ſin Evangelio,
i ſin Dios, aquellos a quien la Mageſtad ſuprema, i eter-
na á dado la luz divina, i ſobrenatural de ſu conocimien-
to, ſu lei, ſu vida, i ſu ſangre. Los Nazareos del Señor,
ſus eſcogidos, que ſerá razon que hagan? faltan palabras i
para

para encatrecerlo. El glorioso padre S. Gregorio en el libro 4. de sus dialogos cap. 40. dize de Paschasio diacono Cardenal, que era varon de grande santidad, i letras, muy limosnero, i de tanta opinion, i averiguacion de santo, q su almatica despues de el muerto, hazia milagros, i lançava demonios: pero q cō todo esso estuvo muchos dias en penas de purgatorio: porque entrādo Germano Obispo de Capua (por cōsejo de los medicos) en unos baños de agua, vio en ellos el alma de Paschasio, q tenia en aquel lugar su purgatorio, careciēdo de la vista de Dios, i sirviēdo a los q alli entravan en ayudarles a bañarse, sin q ellos le viesien; i dize mas S. Gregorio, que admirado el Obispo Germano, i lleno de temor, le preguntó: *Quid illic tantus vir faceret?* q hazia alli un varō tā santo? i Paschasio le respōdio: *Pro nulla alia causa in hoc penali loco deputatus sū, nisi quia in parte Laurēti cōtra Symmacū sensi*: por ninguna otra cosa (sabelo Dios) estoi aqui penādo, sino porq en la eleccion de Pōtifice segui las partes de Laurencio, i le di el voto, quitandosele a Symmaco. I añade luego Sā Gregorio, *Quia enim non malitiæ, sed ignorantia errore peccaverat; purgari post mortē à peccato potuit*; i porque errò por ignorancia, entendiēdo que acertava, i que dandole el voto a Laurencio, lo dava al mas digno, le sentenció Dios a penas de purgatorio, q si uviera procedido con malicia, pecara mortalmente, i para sienpre se condenara. Noten padres mios el rigor con que castiga Dios el quitarle el voto al mas digno, i al que mejor lo merece, i teman de proceder en negocio tan grave, con passion, con aficion, o con malicia. En todos los capitulos de esta Provincia (dividida de la de Granada) sienpre an salido por Provinciales los que estavan mas adelante en merecimientos, i no en ambicion, o en diligencias, un frai Pedro de los Angeles, un frai Francisco Mesqua, un frai Iuan de S. Luis, un frai Pedro Galarça, un frai Bernardino Médez, un frai Pedro Valeros, i un frai Luis de Rebollado. I no nonbro (porque no parezca que los adulo) a los tres que oi viven, columnas insignes desta Provincia, espejos, en quien todos sus hijos

N.P.F. Frā
cisco de la
Cruz.

N.P.F. Frā
cisco de Bo
canegra.

N.P.F. Iuā
de Monte
tanta maior.

152 tanta razon nos miramos, onrandonos de tenerlos por pa-
dres, i dechados, de quien podemos sacar tantas virtudes;
pero los vivos, i los muertos, que frailes tan luzidos, que
hechos para el oficio, i que capaces, que famosos en toda
la Orden, i que conocidos por sus prendas, que zelosos de
la Religion, que experimētados, que trabajados, unos en
pulpitos, otros en catredas, otros en ilustrar con su santi-
dad, i exemplo, i cō insignes edificios esta Provincia. Pues
porque á de ser menos que los passados, el Provincial que
oi mis padres eligieren, aviendo tantos sujetos, tan califi-
dos, en que poder escoger? No elijan medico ignorante,
que nos mate, ni piloto insuficiente, que nos anegue, tē-
gan lastima de si mismos, i desta pobre Provincia, que es
su madre, que los engendrò en Cristo, que los criò, i los
sustenta con la leche de su Religion santa, i los á puesto
en estado tan alto, como es el de Sacerdotes, i Prelados,
dioses de Dios, i sustitutos suyos. No la den esposo, que la
träte como a esclava, o como a ramera, dandole largas li-
cencias para que se pierda, sino tal, que con su santidad, i
Religion la edifique, con su valor la anpare, con su pru-
dencia la gobierne, i con su zelo la corrija. Sea traslado a
la letra del divino original. Varon santo, de valor, i fabio,
un o *numericè*, uno *specificè*, i uno *genericè*, que haziendolo
assi cunpliran con la obligacion de buenos hijos: daran
gusto a nuestro reverēdisimo Padre General (que á de sa-
berlo) i que qual otro S. Buenaventura, deslca con entra-
ñable amor, la paz de las Provincias, i que las gobiernen
los mas dignos: i finalmente seguiran el vando de Cristo,
i el de N. P. S. Francisco. La aquel en quiē concurrieren las
cōdiciones dichas, desde aqui le doi el parabien de su feli-
cidad, i tãbien se le doi a los suditos de su buena dicha, *le-*
tetur Israel in eo, qui fecit eū: & filij Sion exultēt in Rege suo. Ps.
149. Alegrense, i regozigēse, porq̃ viviran en paz, consola-
dos, i cōrentos, i con el buē gobierno crecerã en virtud, i
santidad, de manera q̃ vengán a gozar dela gracia final en
esta vida, i en la otra de los deleites de la gloria. Amen.

Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.